

## FRAGMENTOS DE VASOS DE ALABASTRO EN YACIMIENTOS FENICIOS DE LA PROVINCIA DE MÁLAGA

Entre los numerosos objetos de procedencia oriental que se encuentran en los yacimientos fenicios de la costa Sur de la Península Ibérica, fruto de un activo comercio, son especialmente interesantes los vasos de alabastro.

La importancia de estos recipientes de piedra no sólo evidencian un tráfico comercial directo entre Fenicia y el litoral de Andalucía, sino también tienen unas implicaciones de carácter religioso, porque no cabe duda que el uso específico de tales objetos era el servir como urnas para contener las cenizas de los difuntos, tras el rito de la incineración, como ha quedado demostrado en las excavaciones realizadas (1).

Los fragmentos que hoy damos a conocer vienen a acrecentar el catálogo de estos objetos (2) y al mismo tiempo, por los lugares de su hallazgo, (Fig. 8) amplían el horizonte cultural de la colonización fenicia en la zona.

(1) Especialmente: Pellicer Catalán, M.: «Excavaciones en la necrópolis púnica "Laurita" del Cerro de San Cristóbal, Almuñécar (Granada)», *Exc. Arq. Esp.* 17, 1963, pp. 9-40; 51-52; Schubart, H.; Niemeyer, H. G.: «Trayamar. Los hipogeos fenicios y el asentamiento en la desembocadura del río Algarrobo», *Exc. Arq. Esp.* 90, 1976, pp. 228-231.

(2) Hasta la fecha presente se han hallado en la Provincia de Málaga, los siguientes vasos y fragmentos de alabastro:

*Toscanos*, Excavación de 1964, dos fragmentos: 64/2 y 64/84 del Corte I; en la Campaña de 1974, cinco fragmentos del Corte 15, haciendo un total de siete fragmentos, publicados por: Schubart, H.; Niemeyer, H. G.; Pellicer Catalán, M.: «Toscanos. La factoría paleopúnica en la desembocadura del río Vélez», *Exc. Arq. Esp.* 66, 1964, p. 144, fig. 8; Niemeyer, H. G.; Schubart, H.: «Toscanos. Die Altpunische Faktorei an der Mündung des río de Vélez. Lieferung 1: Grabungskampagne 1964», *Madr. Forschungen Band 6*, Berlín 1969, p. 120, fig. 8; Schubart, H.; Niemeyer, H. G.; Lindemann, G.: «Toscanos, Jardín y Alarcón», *N. A. H. Arqueología 1*, Madrid 1972, p. 27, fig. 9, a; Padró Parcerisa, J.: *Los materiales de tipo egipcio del litoral mediterráneo de la Península Ibérica*, Barcelona 1976 (Resumen de Tesis Doctoral), p. 54. En *Trayamar* aparecieron en distintos momentos. En la Tumba 2, aparecieron dos alabastrones clasificados con los núms. 579 y 580; en la Tumba 3, un alabastrón, n.º 584, y tres fragmentos, núms. 590, 591 y 592; en la Tumba 5, un fragmento desaparecido, lo que hace un total de tres vasos y cuatro fragmentos. Han sido dados a conocer por: Schubart, H.; Niemeyer, H. G.: «Trayamar. Los hipogeos...», p. 128, láms. 15 y 40 a-b; p. 129, láms. 15 y 40 c-d; p. 130, láms. 14 y 41, e; p. 131, lám. 14. Los mismos en «Toscanos und Trayamar», *M. M.* 9, 1968, p. 76; Los mismos y Fernández Canivell, R.: «Las tumbas de cámara 2 y 3 de Trayamar en Algarrobo (Málaga)», *Zephyrus XVIII*, pp. 69, 71, 75 ss., figs. 4 y 6; láms. II-III; Leclant, J.: «Fouilles et Travaux en Égypte au Soudan», *Orientalia 39*, 2, 1970, pp. 369 s.; Padró Parcerisa, J.: Op. cit., pp. 53-54. En la finca de *El Jardín* apareció un sólo vaso de alabastro: López Málex-Echevarría, A.: «La necrópolis púnica "Parra" (Torre del Mar)», *Malaka 2*, Málaga 1969, p. 4, fig. 3, 3; Id.: «La necrópolis púnica "El Jardín"», *Malaka 6*, Málaga 1971-1973, p. 34, fig. 12; Leclant, J.: Op. Cit.: p. 370; Arribas, A.: «Nuevos hallazgos fenicios en la costa andaluza mediterránea», *Zephyrus XVIII*, 1967, p. 126, Padró Parcerisa, J.: Op. Cit.: p. 54.

En el *Cerro del Mar*, contamos con un fragmento con borde y asa, publicado por Arteaga, O.: «Vorbericht über die Grabungskampagne 1976 bei Cerro del Mar», *M. M.* 18, 1977, pp. 114-115, fig. 9. A esta pieza se añaden las dos que estudiamos en este trabajo. En el siglo XVIII se hallaron cuatro vasos completos en las proximidades de *Torre del Mar*: Pérez Die, M.ª C.: «Notas sobre cuatro vasos de alabastro procedentes de Torre del Mar (Málaga), conservados en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid», *Rta. Arch., Bibl. y Mus.* LXXXIX, n.º 4, octubre-diciembre 1976, pp. 903-912. Del *Cerro del Peñón*, un fragmento y del yacimiento de *Guadalthorce* otro, de los que tratamos en este estudio. Resumiendo, tras el recuento de estos objetos de piedra, podemos decir que actualmente se conocen en la Provincia de Málaga, conservados o perdidos, ocho vasos completos o reconstruibles y quince fragmentos, que se concentran especialmente en la zona de la desembocadura de los ríos Vélez y Algarrobo.

Aparte de estas piezas, merecen destacarse otras dos, singularmente excepcionales, que pese a dudarse hayan aparecido en el suelo de la Provincia, por su calidad e interés no han de olvidarse, por relacionarse íntimamente con el mundo funerario fenicio. Nos referimos al Vaso Canopo de Col. Fernández Canivell: Gamer Wallert, I.: «El Vaso Canopo de la Colección Ramón Fernández Canivell (Málaga)», *Trabajos de Prehistoria 29*, 1972, pp. 267-270, lám. I; Baili, A.; Delibes, G.: *Nueva Historia de España en sus textos. Prehistoria y Edad Antigua*, Santiago de Compostela, 1976, pp. 147-148, y también el Vaso Canopo conservado en el Museo Arqueológico Nacional, procedente de Churriana: *Museo Arqueológico Nacional. Las salas de antigüedades ibéricas y clásicas*, Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural, Madrid 1975; Pérez Die, M.ª C.: Op. Cit.: p. 909. Ambos presentan escritura jeroglífica egipcia.

Son cuatro fragmentos que se distribuyen de la siguiente manera: dos del Cerro del Mar, uno del Cerro del Peñón y uno del yacimiento del Guadalhorce. Veamos su descripción:

*Cerro del Mar.*-(3).-*Fragmento n.º 1:* (Figs. 1 y 2).

Fue hallado en superficie por el Dr. Pedro Rodríguez Oliva en el año 1974 (4).

Sólo se conserva la parte superior correspondiente al borde. Su color es blanquecino, presentando en las paredes exteriores tonalidades anaranjado-castaño. Está bien pulimentada en su cara anterior.

Sus dimensiones son: Diámetro interior de la boca: 7 cms.; diámetro máximo exterior: 8,6 cms.; ancho de las paredes: 0,8 cms.; longitud máxima a lo largo del fragmento: 9,5 cms.

La pared del borde es recta y, careciendo de cuello, se une directamente al cuerpo de la vasija formando una suave curva, que podría darle, si se prolongase, un aspecto globular u ovoide.

Esto sea dicho con las debidas reservas puesto que, con lo poco que se conserva, es difícil intentar una reconstrucción.

El fragmento de alabastro que estudiamos tiene semejanzas con el vaso cinerario de la tumba n.º 2 de Almuñécar (5), pero sobre todo, el parecido en el borde se constata con mayor evidencia en el vaso de la tumba n.º 13 de la misma necrópolis (6).

*Fragmento n.º 2:* (Fig. 7).

Hallado en superficie en 1977 por Don Francisco Peregrín (7) en las terrazas habilitadas para cultivos, que se han realizado en los últimos meses.

Es un fragmento de pared de pequeñas dimensiones, en el que se observa una leve convexidad. En la parte inferior se aprecia una doble línea vetada en gris y blanco. El color de la pieza es blanquecino-amarillento, y es áspera al tacto.

Sus medidas son: longitud; 9,5 cms.; anchura; 2,8 cms.; grosor; 1,3 cms.

(3) Sobre las excavaciones recientes en el Cerro del Mar, Cfr. Schubart, H.; Niemeyer, H. G.; Pellicer Catalán, M.: Op. Cit.: pp. 22-36, láms. XXVII-XXVIII; Gamer, G.: «Las excavaciones de 1971 en el Cerro del Mar, cerca de Torre del Mar (Málaga)», *XII C.N.A.*, Jaén 1971, Zaragoza 1973, pp. 369-374; Arteaga, O.: Op. Cit.: pp. 101-115.

(4) Rodríguez Oliva, P.: *Topografía y demografía antiguas del «Conventus Gaditanus»: La zona cisfretana*, Valladolid 1976 (Tesis Doctoral), p. 625, fig. 39. Agradecemos muy sinceramente al Dr. Rodríguez Oliva el habernos proporcionado la pieza y el dibujo de la misma, y las facilidades que nos ha brindado para su inclusión en este trabajo.

(5) Pellicer Catalán, M.: Op. Cit.: p. 16, fig. 7, 1, lám. XIII, 1.

(6) *Ibid.*: p. 20, fig. 17, 1, lám. XIII, 2.

(7) Desde aquí nuestro agradecimiento por permitirnos estudiar esta pieza y la noticia de su hallazgo.

*Cerro del Peñón* (8) (Figs. 3 y 4).

Fragmento hallado por Don José R. Andérica y Dña. M.<sup>a</sup> Dolores Vives de Lorca en el año 1974 (9) en la falda oriental del mencionado Cerro. Aunque fue recogido con otros materiales cerámicos, en curso de estudio, en superficie, provienen de unas zanjas efectuadas para realizar una construcción en el lugar.

Es de color blanco lechoso. La superficie exterior, pulimentada, es lisa al tacto.

Sus medidas son: longitud máxima: 18,5 cms.; ancho máximo: 9 cms.; el grosor oscila entre los 2,1 cms., y los 5 cms. El fragmento conservado pertenece a la pared de una urna cineraria cuyo grosor disminuye de arriba a abajo formando una curva poco pronunciada. En la parte superior, fracturado, se aprecia el arranque del cuello.

No es fácil la búsqueda de paralelos para este fragmento, sin embargo por la inclinación del recipiente y el grosor del hombro se pueden encontrar algunas semejanzas con ejemplares de la necrópolis «Laurita» del Cerro de San Cristóbal, en Almuñécar. Concretamente con el vaso «A» de la tumba 1 y con el n.º 1 de la tumba 17. (10).

También presenta semejanzas con el fragmento 64/2 de Toscanos, extraído durante la campaña de 1964 (11).

*Yacimiento de Guadalhorce* (12) (Figs. 5 y 6).

Fragmento recogido por nosotros en el presente año de 1978. Al igual que el anterior, su color es blanco lechoso y está perfectamente pulido al exterior, siendo suave al tacto. Es translúcido.

Pertenece a un vaso de alabastro de fondo plano, con grosor en la base que se comunica a la pared, la cual va disminuyendo progresivamente de espesor.

Sus medidas son: diámetro de la base: 24 cms.; altura de la pared conservada: 6,5 cms.; el grosor de la pared oscila entre los 1 y 1,6 cms., en su parte superior.

Los ejemplares de vasos de alabastro con fondo plano son escasos en la Costa Sur, predominando los ovoides. Por este motivo sólo encontramos paralelos válidos para este fragmento en dos

(8) Las primeras excavaciones en el lugar fueron realizadas por el sabio alemán Adolfo Schulten: «Mainake, una ciudad griega en el extremo Occidente», *Rta. de Occidente* n.º 28, 1925, pp. 87-99; Id.: *Tartessos*, Madrid 1972, pp. 84 ss. Más recientemente excavaron: Muñoz Gambero, J. M.: «Cerro del Peñón», *Malaka, separata de los núms. 1, 1 bis, 2, 2 bis, 3 y 4*, Málaga 1971, pp. 41-46; Niemeyer, H. G.: «Feldbegehung bei Torre del Mar (Prov. Málaga)», *M. M.* 3, 1962, pp. 38-44; Niemeyer, H. G.; Schubart, H.: «Toscanos. Die Altpunische...», p. 8 ss.; Schubart, H.; Niemeyer, H. G.; Pellicer Catalán, M.: «Toscanos. La Factoría...» pp. 11-21, láms. XXV-XXVI. Los mismos: «Una colonia paleopúnica en la desembocadura del río Vélez (Málaga)», *N. A. H. VII*, 1963 (1965), pp. 150-153.

(9) Agradecemos a ambos descubridores el habernos ofrecido este interesante fragmento para su estudio, así como las noticias referentes a su hallazgo.

(10) Pellicer Catalán, M.: Op. Cit., p. 16, fig. 5, 2, lám. VI, 3; p. 24, fig. 26, 1, lám. VII, 3, 1.

(11) Schubart, H.; Niemeyer, H. G.; Pellicer Catalán, M.: «Toscanos. La factoría...», p. 144, fig. 8.

(12) La bibliografía fundamental sobre este yacimiento es: Arribas, A.: «Nuevos hallazgos...», p. 121-127; Arribas, A.; Grupo O.J.E.: «El yacimiento paleopúnico de la desembocadura del río Guadalhorce (Málaga)», X C. N. A., Mahón 1967, Zaragoza 1969, pp. 359-362; Arribas, A. Arteaga, O.: «El yacimiento fenicio de la desembocadura del río Guadalhorce (Málaga)», *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada. Serie Monográfica n.º 2*, Granada 1975.

vasos de la necrópolis de Almuñécar. El primero de ellos es el recipiente «B» de la tumba n.º 3 (13), y sobre todo en el vaso cinerario hallado en el nicho «B» de la tumba 15 (14), el cual en sus dimensiones se aproxima al de Guadalhorce.

Ante el hallazgo de estos cuatro fragmentos y los vasos ya conocidos, podemos plantearnos una serie de cuestiones y aventurar algunas hipótesis de trabajo en relación con el lugar en que aparecieron y su posible significación en la colonización fenicia de la costa malagueña.

En primer lugar, el descubrimiento en superficie de dos fragmentos en el Cerro del Mar, nos lleva a relacionar estos objetos con los vasos de alabastro, y de boca de seta y trilobulado, que procedentes de Torre del Mar, se conservan en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid (15). Estas piezas se dicen procedentes de la Casa de la Viña, lugar muy próximo al Cerro del Mar, en donde también se ha encontrado otro vaso de alabastro en las excavaciones realizadas en 1976 (16).

Todos estos descubrimientos nos hacen pensar que aquí o en sus inmediatas cercanías ha de haber una necrópolis de importancia (17). Creemos que los objetos encontrados y las recientes aportaciones son un testimonio, por sí mismos, a favor de esta hipótesis que se corrobora, además, por el interés y la calidad de las piezas halladas, tanto de cerámica como de piedra.

La falda oriental del Cerro del Peñón parece un lugar idóneo para el emplazamiento de una necrópolis. En Toscanos aparecieron fragmentos de vasos de alabastro (18), posiblemente, como resultado de los movimientos de tierras efectuados en el Peñón.

Al abrir las zanjas, ya mencionadas al estudiar nuestra pieza, también aparecieron las cerámicas típicas de los ajuares funerarios fenicios, como lucernas de dos picos y platos. Además de este factor, tenemos pruebas arqueológicas concretas de la presencia de elementos semitas en el Cerro. Basta señalar, dejando aparte otros hallazgos de excavaciones, el magnífico thymiaterión de bronce de procedencia oriental (19).

Al margen de estos hechos concretos, es sabido que es muy frecuente, en el mundo fenicio y cartaginés, el emplazamiento de las necrópolis en las laderas y cimas de cerros y colinas, situándose las tumbas más antiguas en las cercanías del núcleo de población, en las faldas mismas del monte, ascendiendo progresivamente en altura a medida que crece el recinto urbano (20).

Este hecho es característico en las necrópolis paleopúnicas de la región. Tal es el caso de enterramientos en Jardín (21), Trayamar (22), Cortijo de las Sombras, en el término municipal de Frigi-

(13) Pellicer Catalán, M.: Op. Cit.: p. 18, fig. 9, 3, lám. XIV, 3.

(14) Ibid.: p. 24, fig. 22, 3, láms. IV, 2 y XIV, 3.

(15) Para los primeros, Cfr. Pérez Die, M.ª C.: Op. cit.: pp. 903-918. Para los segundos, Cfr.: Fernández de Avilés, A.: «Vaso oriental de Torre del Mar (Málaga)», *Arqueología e Historia*, 8.ª serie, vol. VIII, Lisboa 1958, pp. 37-42; Fernández Gómez, F.: «Otro jarro paleopúnico en el M. A. N.», *Trabajos de Prehistoria* 28, Madrid 1971, pp. 339-345; Almagro Gorbea, M.: «Los dos jarros paleopúnicos del M. A. N., hallados en la Casa de la Viña (Torre del Mar)», *M. M.* 13, 1972, pp. 172-183, lám. 33.

(16) Arteaga, O.: Op. cit.: pp. 114-115, fig. 9.

(17) Ya apuntó esta idea en su día, y sin conocer los hallazgos recientes el Prof. Dr. Pellicer Catalán: Op. cit., p. 50.

(18) Cfr. nota 11.

(19) Niemeyer, H. G.: «Zum thymiaterion von Cerro del Peñón», *M. M.* 11, 1970, pp. 96-101; Niemeyer, H. G.; Schubart, H.: «Ein Ostphönikisches thymiaterion von Cerro del Peñón (Almayate Bajo, Prov. Málaga)», *M. M.* 6, 1965, pp. 74-87.

(20) Pellicer Catalán, M.: Op. Cit.: p. 46; Id.: «Relaciones de la necrópolis púnica del Cerro de San Cristóbal, de Almuñécar, en el Mediterráneo Occidental», *VIII C. N. A.*, Sevilla-Málaga 1963, Zaragoza 1964, p. 397.

(21) Cfr., nota 2, apartado Jardín.

(22) Cfr., nota 2, apartado Trayamar.

liana (23) y también en Almuñécar (24).

Consideramos, pues, que en las faldas orientales del Cerro del Peñón, podría darse una circunstancia similar a los casos expuestos más arriba, por lo que sería muy conveniente la exploración y excavación en el citado lugar por las halagüeñas perspectivas que parecen desprenderse de los descubrimientos efectuados.

Por su parte, el fragmento aparecido en el yacimiento de Guadalhorce, si bien importante en sí mismo, por las circunstancias del terreno presenta menos sugerencias in situ. Sabemos como el lugar, antiguo Cerro del Villar, fue prácticamente destruido para adecuarlo a cultivos y, recientemente, en donde apareció el fragmento del vaso de alabastro, se apreciaba una intensa remoción de tierras por los tractores.

Pese a ello el emplazamiento de la antigua factoría fenicia, con sus importantes hallazgos, en la desembocadura del principal río de la provincia, no deja de ser significativo como lugar de partida para la penetración hacia el interior. De esta forma podríamos relacionar nuestro fragmento, de indudable sabor oriental, con el vaso canopo hoy conservado en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid (25) y también con la famosa Placa de pasta vítrea (26), ambas procedentes de Churriana, las cuales parecen ser fruto de la relación comercial fenicia con los pueblos del Próximo Oriente.

En cuanto a la cronología de las piezas estudiadas, atendiendo a las fechas que para los yacimientos y materiales, han obtenido Pellicer (27), Schubart (28), Pérez Die (29) y Padró (30) entre otros, la podemos aproximar al siglo VII a. C., o quizás un poco antes, dado que estas piezas fabricadas en el Próximo Oriente, tuvieron que recorrer un largo camino hasta llegar a las factorías fenicias de la Costa Meridional de la Península Ibérica.

(23) Arribas, A.; Wilkins, J.: «La necrópolis del Cortijo de las Sombras (Frigiliana, Málaga)», *Pyrenae* 5, 1969, pp. 185-244.

(24) Pellicer Catalán, M.: Op. cit.: pp. 9, 46-50.

(25) Pérez Die, M.<sup>a</sup> C.: Op. cit.: p. 909.

(26) Blázquez, J. M.<sup>a</sup>: *Tartessos y los orígenes de la colonización fenicia en Occidente*, Salamanca 1968, p. 196, láms. 86-B, 87-A; Giveón, R.: «Egyptian tomb-scenes in phoenician objects from the near east and from Spain», *A. E. Arq.* 41, 1968, pp. 5-15, figs. 2 a 9.

(27) Pellicer Catalán, M.: Op. cit.: pp. 65-66.

(28) Schubart, H.; Niemeyer, H. G.; Pellicer Catalán, M.: «Toscanos. La factoría...», pp. 146-147.

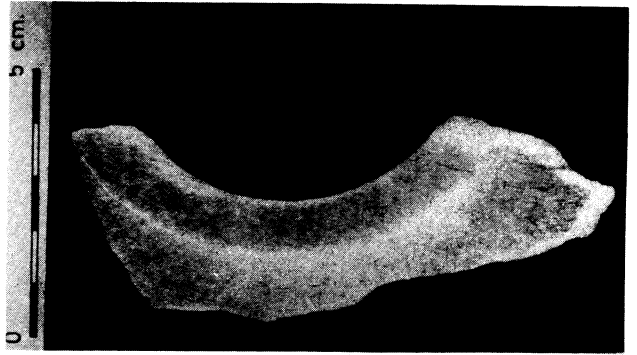
(29) Pérez Die, M.<sup>a</sup> C.: Op. cit.: 911-912.

(30) Padró Parcerisa, J.: Op. cit., pp. 53-54.

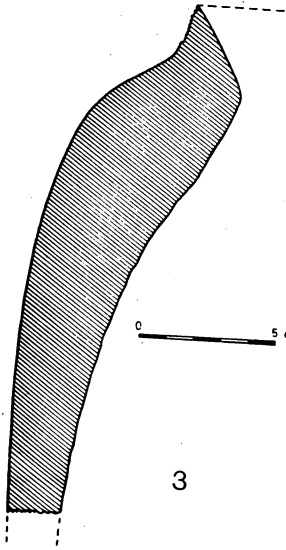


0 5 cm.

1

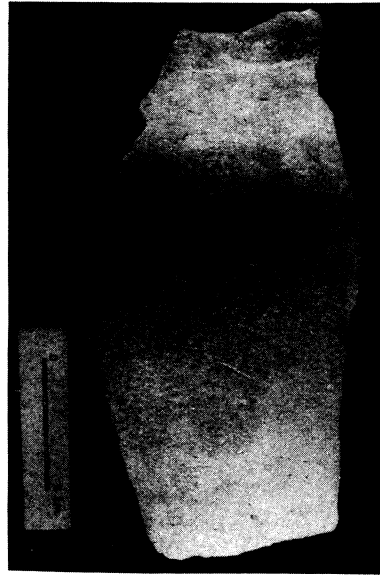


2

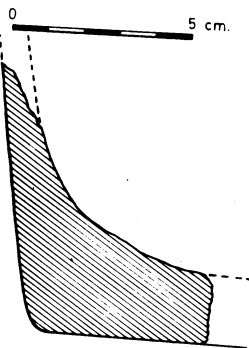


0 5 cm.

3

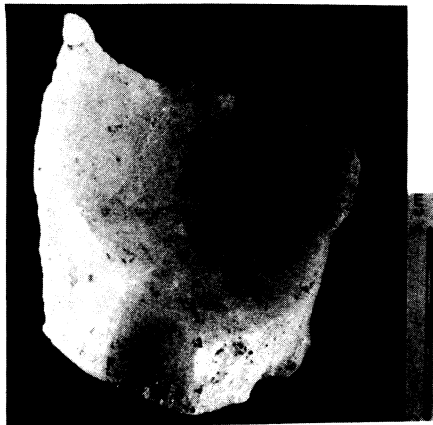


4



0 5 cm.

5

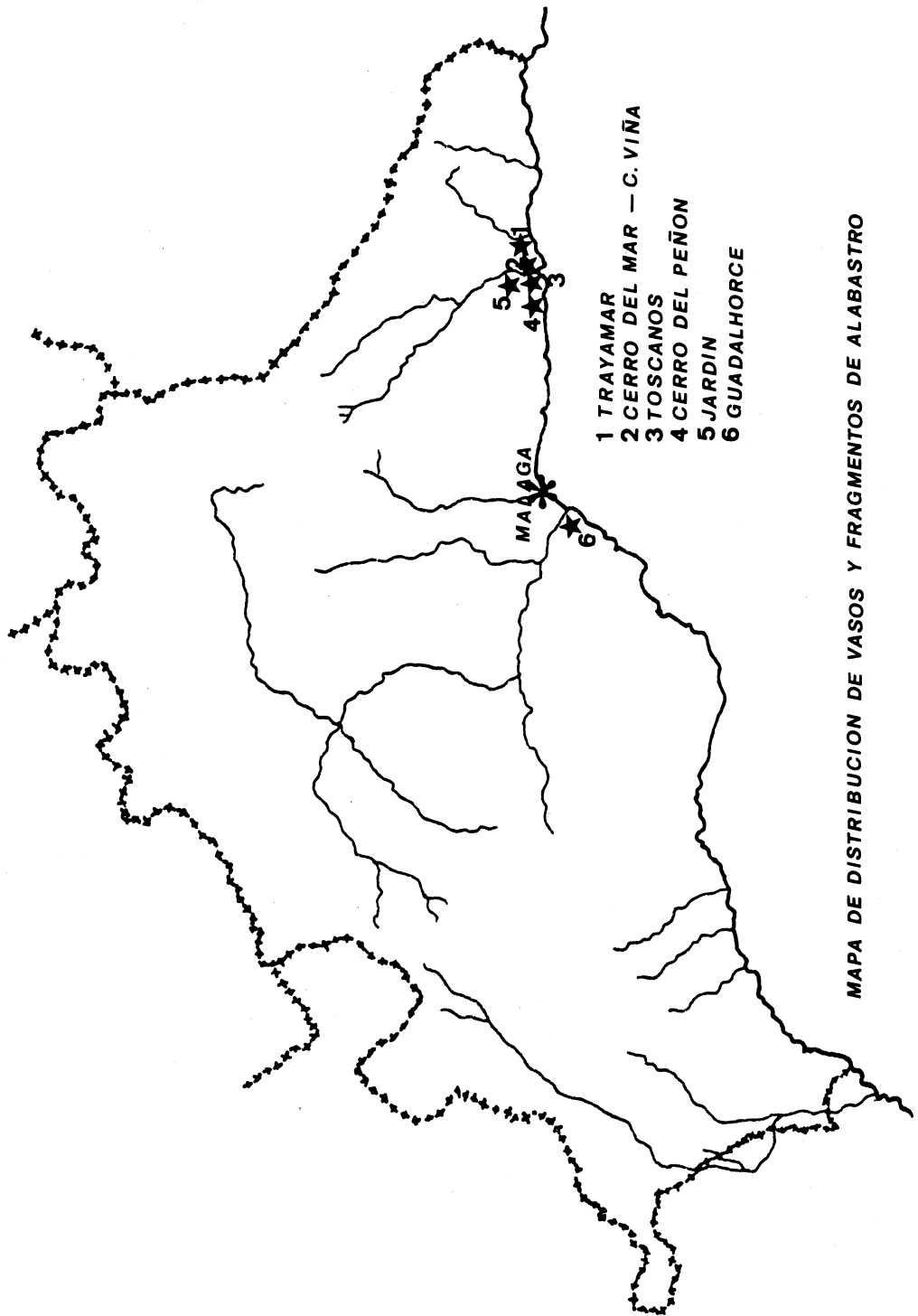


6



7

VASOS DE ALABASTRO



MAPA DE DISTRIBUCION DE VASOS Y FRAGMENTOS DE ALABASTRO

FIGURA 8